

EXPERIMENTOS COLECTIVOS

Video-visitas y tele-conversaciones en la era de los códigos técnicos [primera parte]

	VÍCTOR LÓPEZ COTELO / ÁNGELA GARCÍA DE PAREDES E IGNACIO GARCÍA PEDROSA
	JESÚS IRISARRI Y GUADALUPE PIÑERA / JUAN DOMINGO SANTOS / EMILIANO LÓPEZ Y MÓNICA RIVERA
	CRISTINA DÍAZ MORENO Y EFRÉN GARCÍA GRINDA
ANDRÉS JAQUE	LUIS MORENO MANSILLA Y EMILIO TUÑÓN / SOL MADRIDEJOS Y JUAN CARLOS SANCHO OSINAGA
	ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS / JAVIER GARCÍA SOLERA
	FABRIZIO BAROZZI Y ALBERTO VEIGA

¿**Comparten los grupos de trabajo incluidos en esta publicación un contexto nacional? Algunos de ellos (los dos de Barcelona) están dirigidos por personas que ni nacieron en España, ni tienen nacionalidad española. Cuentan con colaboradores formados en universidades repartidas en un territorio internacional, y comparten debates y referencias con sus colegas establecidos en otras naciones. La globalización, la amplia distribución de algunas de las publicaciones especializadas, la dimensión creciente en la Unión Europea de los programas de movilidad universitaria y profesional —como Erasmus, Séneca o Leonardo— y la normalización de las estancias transatlánticas, como parte de los estudios de postgrado,**¹ han diluido en los últimos veinte años la singularidad del contexto arquitectónico español. Todo esto ha venido acompañado de un paulatino debilitamiento del 'orden de maestrazgos' que vertebró el mundo de la arquitectura académica y el de los encargos públicos singulares de los años previos e inmediatamente posteriores a la transición política en España. Un debilitamiento que ha provocado la evolución de las genealogías en un doble proceso de internacionalización referencial y atomización de la autoridad.

Pese a ello, sí es posible encontrar puntos de conexión o realidades compartidas por estos grupos de trabajo. Todos desarrollan una parte importante de sus proyectos en un mismo entorno de regulación y normalización de lo público. Todos ellos se enfrentan a una transformación estructural de la inserción colectiva de lo constructivo desencadenada por la irrupción del Código Técnico de la Edificación y del Proceso de Bolonia. Aquéllos que rondan o superan los cincuenta años han visto llegar y han compartido el contexto de posibilidades que acompañaron a la implantación de la democracia y la llegada de los concursos públicos. Un campo de trabajo con unas reglas en cierta medida ocultas² de cuyo conocimiento muchos de ellos han llegado a ser expertos, y al que los más jóvenes intentan acceder explotando el pequeño diferencial de competitividad que les aporta una modesta ventaja en el acceso a los medios digitales y una dedicación casi obsesiva al trabajo de estudio.

Como grupo heterogéneo forman un indicador de cómo ciertos puntos de no retorno se han instalado entre los arquitectos de referencia. Por ejemplo, todos se definen como eco-sensibles, aunque de momento encuentran numerosas dificultades para que esta sensibilidad acabe materializándose en soluciones construidas. Todos defienden entender la importancia de pactar socialmente sus propuestas, aunque en unos casos con optimismo y en otros con un agridulce sentimiento de resignación. El diferencial entre lo definido en el estudio y lo finalmente ejecutado es, para todos, uno de los grandes temas de trabajo, ³ aunque también es cierto que cada oficina desarrolla interpretaciones y estrategias diferentes para gestionarlo. También es cierto que, en sí mismos, no representan a la arquitectura que masivamente se ha producido en el territorio español en los años previos a la crisis financiera.⁴ Los arquitectos que dirigen estos estudios forman parte de una minoría más próxima a las academias y al proyecto excepcional que a los mercados de la arquitectura genérica.

Casi todos han dedicado una parte de su tiempo y de sus intereses a la producción de publicaciones y a las labores docentes. Pero tampoco es posible descubrir entre ellos una misma manera de hacerse hueco en los marcos críticos o en las infraestructuras académicas. Algunos de ellos, con intereses desconectados de los de los arquitectos de su entorno más próximo, trabajan como francotiradores que sólo participan desde la distancia en los debates que les excitan. Debates que, en muchos casos, ocurren en los espacios virtuales de revistas minoritarias o en relaciones ciber-epistolares que se hacen presenciales en ciclos de conferencias y cursos de verano, escenarios promovidos con frecuencia por ellos mismos.

^[1] Sirva como ejemplo el incremento que en los últimos años ha experimentado el número de estudiantes de postgrado con titulación de arquitecto superior de universidades españolas becados por Obra Social Fundación La Caixa para realizar estudios en Estados Unidos. Entre 1982 y 2002 la media no alcanza los dos becados anuales, en 2004 eran 8 y 5 en 2008. Fuente: Obra Social Fundación La Caixa.

^[2] De hecho el conocimiento que permite orientarse en el incierto mundo de los concursos es uno de los principales temas de conversación off the record entre los arquitectos que dirigen estos grupos de trabajo y, sin embargo, uno de los temas menos mencionados en sus declaraciones públicas. La forma de seleccionar los concursos, los procedimientos para hacer eficiente la inversión de esfuerzos y para obtener el favor del jurado —o al menos no convocar su desaprobación— se mantienen como parte de la 'cocina' o del fondo de comercio de un estudio experimentado. Lo mismo ocurre con la negociación de contratos, con la definición de honorarios, con el papel del arquitecto en la emergencia de modificados y, en definitiva, con todas esas idiosincrasias que hacen del sistema español de contratación algo cuya encriptación, durante un tiempo, lo ha convertido, en parte, en un territorio protegido de las incursiones foráneas. Todos los estudios incluidos en esta publicación tienen en cierta manera un pie dentro y un pie fuera de este sistema. Casi todos sus responsables reconocen tener cierto grado de maestría en este conocimiento y, al mismo tiempo, cierto grado de torpeza operando en él.

^[3] Solamente en la Comunidad de Madrid llegaron a construirse 500.000 viviendas anuales en los años previos al estallido de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, este crecimiento de la actividad edificatoria no se ha traducido en un aumento proporcional de los estándares de la industria constructiva. El crecimiento de la actividad edificatoria no se ha apoyado en una industria innovadora, sino en la inflación del tejido de mano de obra poco especializada. En los últimos años España ha ocupado los últimos puestos de la UE en seguridad laboral. Sólo en la Comunidad de Madrid hubo en 2007 32.000 accidentes laborales en el sector de la construcción (fuente UGT). Sobre este tema ver: Jaque, Andrés (2009). Estado de la cuestión y tres prioridades en un Madrid políticamente ecosistémico. Incluido en 'Piensa Madrid'. La Casa Encendida. Madrid, 2009.

^[4] Entre diciembre de 2005 y junio de 2007 la Eurocámara ha denunciado en tres ocasiones lo que los medios de comunicación han llamado el 'urbanismo salvaje' de España. El informe Auken aprobado por el Parlamento Europeo en marzo de 2009 informa de cómo, por medio de la actividad edificatoria: "En España se ha generado una forma endémica de corrupción" basada en un "desarrollo insostenible". Fuente: 'La Eurocámara pide congelar los fondos a España si no acaba con los abusos urbanísticos'. El País. Madrid, 26 de marzo de 2009.

COLLECTIVE EXPERIMENTS

Video-visits and tele-conversations in the era of technical codes [first part]

	VÍCTOR LÓPEZ COTELO / ÁNGELA GARCÍA DE PAREDES E IGNACIO GARCÍA PEDROSA
	JESÚS IRISARRI Y GUADALUPE PIÑERA / JUAN DOMINGO SANTOS / EMILIANO LÓPEZ Y MÓNICA RIVERA
	CRISTINA DÍAZ MORENO Y EFRÉN GARCÍA GRINDA
ANDRÉS JAQUE	LUIS MORENO MANSILLA Y EMILIO TUÑÓN / SOL MADRIDEJOS Y JUAN CARLOS SANCHO OSINAGA
	ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS / JAVIER GARCÍA SOLERA
	FABRIZIO BAROZZI Y ALBERTO VEIGA

Do the workgroups featured in this publication share a national context? Some of them (the two in Barcelona) are headed by people who were neither born in Spain nor have Spanish nationality. They have assistants who have been trained at universities around the world, and they share debates and points of reference with colleagues in other countries. Globalisation, the widespread distribution of many architectural publications, the growing dimension in the European Union of university and professional mobility programmes like Erasmus, Seneca and Leonardo, and the standardisation of transatlantic visits as part of postgraduate study programs ¹ have all diluted the uniqueness of the Spanish architectural context over the last 20 years. This has all been accompanied by a gradual weakening of the 'order of lordship', the backbone of the academic architectural realm and the important public commissions in the years prior to and immediately after the political transition in Spain. This weakening has triggered an evolution in the genealogies in a dual process involving the internationalisation of references and the atomisation of authority.

Nevertheless, we can still detect connection points and shared realities amongst these workgroups. They all design a considerable part of their projects in the same context of public service regulation and standardisation. They are all confronted with a structural transformation of the collective input of building triggered by the promulgation of the Technical Building Code and the Bologna process. Those who are around the age of 50 have witnessed and shared the context of the possibilities that accompanied the arrival of democracy and access to public competitions, a field containing rules that are somewhat obscure, ² the knowledge of which has become a field of expertise for many of them. Meanwhile, the younger architects strive to access this field by exploiting the minor competitive difference that gives them a modest advantage through access to digital media and their almost obsessive dedication to studio work.

Although a heterogeneous group, they are an indicator of the way certain points of no return have been reached by the reference architects. They all define themselves as eco-sensitive, for example, although they are still faced with numerous hindrances to the ultimate materialisation of this sensitivity in their constructed solutions. They all claim that they understand the importance of social negotiation for their proposals, in some cases optimistically and in others with a bittersweet sense of resignation. For all of them, the difference between what is defined in the studio and what is ultimately build is one of the major issues in their work,³ although it is also true that every office develops different interpretations and strategies to deal with it. It is also true that individually, they are not representative of the architecture that has been mass-produced in Spain in the years prior to the financial crisis.⁴ The architects who head these studios are part of a minority much closer to academia and the exceptional project than the generic architectural market.

Almost all of them have devoted part of their time and interests to publications and teaching. But we can also detect amongst them a similar way of making space for themselves amongst the critical frameworks and the academic infrastructure. Some of them, with interests unrelated to those of the architects in their immediate environments, work as sharpshooters who only participate at a distance in the debates that excite them; debates which often take place in the virtual space of minority journals and cyber-epistolc relations or their live presence in lecture series and summer schools which in many cases they have personally promoted.

^[1] For example, the increase in the number of post-graduate students with higher architect degrees from Spanish universities conducting research in the United States under grants provided by Obra Social Fundación La Caixa. Between 1982 and 2002 the average was less than two scholarships per year, there were eight in 2004 and five in 2008. Source: Obra Social Fundación La Caixa.

^[2] In fact, the knowledge that facilitates orientation in the uncertain world of competitions is one of the main off-the-record conversation topics amongst the architects who head these working groups, yet one of the least mentioned issues in their public declarations. The way to choose between competitions, the procedures to ensure an efficient investment of effort, the way to gain the jury's favour —or a least not win their disapproval— is still part of the 'kitchen' or the business background of an experienced studio. The same is true with negotiations over contracts, the definition of fees, the role of the architect when changes emerge and ultimately, all those idiosyncrasies that have made the Spanish contracting system an encryption which has for some time, at least partly, made it a territory sheltered from foreign incursions. To some extent, all the studios included in this publication have one foot inside and one foot outside this system. Almost all of their heads acknowledge that they have a degree of expertise in this knowledge, but at the same time, a degree of clumsiness as well when operating in it.

^[3] 500,000 dwellings per year were built in the Madrid region alone in the years before the property bubble burst. This growth in building activity did not lead to a proportional increase in standards in the building industry. Building growth did not rely on an innovative industry, but rather in a burgeoning of the unqualified workforce. In recent years, Spain has filled the EU's lowest ranks in worker safety. In 2007, there were 32,000 workplace accidents in the construction industry in the Madrid region alone (Source: UGT). For more on this issue, see Jaque, Andrés (2009). Estado de la cuestión y tres prioridades en un Madrid políticamente ecosistémico. In 'Piensa Madrid'. La Casa Encendida. Madrid, 2009.

^[4] On three occasions between December 2005 and June 2007, the European Parliament criticised what the media has called 'urbanismo salvaje' (uncontrolled growth) in Spain. The Auken Report, ratified by the European Parliament in March 2009, describes how "An endemic form of corruption has been generated in Spain" based on "unsustainable growth" caused by the building industry. . Source: 'La Eurocámara pide congelar los fondos a España si no acaba con los abusos urbanísticos'. El País newspaper. Madrid, 26 March 2009.